

NUEVOS DATOS SOBRE EL CONJUNTO MONETAL DE LA CASA DEL PLANETARIO (ITALICA)

Francisca Chaves Tristán

Con anterioridad, hemos dado a conocer las monedas aparecidas en la reciente excavación de la Casa del Planetario en Itálica¹ (Lám. XXXIV). Correspondían esas monedas a una primera fase de los trabajos arqueológicos. En la actualidad contamos con nuevo material monetario al cual, aunque procedente de las mismas excavaciones, no tuvimos acceso en el momento de redacción del anterior artículo. Ello nos obliga, de una parte, a dar a conocer ahora este nuevo lote de monedas, y de otra, a modificar parcialmente las conclusiones preliminares a las que llegábamos entonces acerca de la época de habitación y abandono de la casa.

Por lo que respecta a las monedas más antiguas, así como a las del momento de plenitud de esta vivienda, es muy poco lo que las nuevas piezas pueden aportar. Caso distinto es el de las de fecha más reciente, puesto que tenemos algunos ejemplares —bien escasos por cierto— que nos invitan a reconsiderar las circunstancias de su abandono. En estas monedas no se ve ningún momento de intensa actividad económica, puesto que la urbanización de Adriano en el s. III comienza a ser abandonada por circunstancias y en condiciones que los hallazgos de otra índole confirman plenamente. Por todo ello, el hallazgo suelto de monedas de baja época no es

1. F. Chaves Tristán, «Las monedas de la Casa del Planetario (Itálica)», *Habis*, 5, 1974, pp. 205-211.

sino un dato más que demuestra el colapso sufrido por este barrio de nueva creación que vive su momento de apogeo y plenitud en la segunda mitad del s. II.

Siguiendo el gráfico adjunto (Fig. 1), se observa la densidad de monedas aparecidas en cada período. No se incluyen en él ni en el Catálogo las piezas que han resultado sin una identificación clara, es decir, dieciséis monedas prácticamente frustras que han de ser anteriores a la tercera centuria, dos del último cuarto de ésta, y cinco pertenecientes al s. IV, pero ello no altera las conclusiones obtenidas.

Hay también, en el lote estudiado, dos piezas que nada tienen que ver con el mundo romano; una es de bronce de los s. XVI-XVII y la otra de fines del XIX.

Entre las últimas monedas estudiadas nos interesa la aparición de cuatro ejemplares pertenecientes al s. I a. C. y otro a la época de Tiberio, acuñados todos ellos por talleres locales. Este último procede del de *Carteia*, y otro muy probablemente de *Cumbaria*, aunque su pésima conservación tan sólo permite suponerlo. Una tercera moneda se encaja en el grupo que Vives llamó «inciertas» (V-CXX, 12) pero cuyo anverso con la cabeza de Vulcano y las tenazas nos recuerda las amonedaciones malacitanas. Esta acuñación tiene también puntos de contacto con algunas norteafricanas, e incluso es posible que haya sido emitida allí. Algo similar ocurre con otras dos que tienen en su anverso cabeza masculina a derecha, y toro parado y creciente al reverso. Este último se da en varias cecas de la Bética, en especial en *Obulco*, pero no se ajustan con claridad a ninguna, con lo cual pueden pertenecer a un taller desconocido o bien a localidades de Mauritania².

Hay en total ocho monedas de cecas locales (las otras son de *Ullia*, *Ilipense* y *Colonia Romula*), lo cual aboga una vez más en pro de la idea de que siguieron circulando a pesar de que nuevas acuñaciones habían sido prohibidas a las ciudades, y ello sin necesidad de contramarca por parte del Estado. El gobierno prefirió ignorar

2. Nos inclina a pensar en este último el estilo de una de las cabezas, pero no es naturalmente un dato seguro. Por otra parte, la relación íntima entre ambas zonas del estrecho es cosa bien probada y, al referirse con frecuencia los intercambios comerciales entre ambas orillas, es lógico que la moneda de cada zona, aunque teóricamente no debiera ser así, circulara en ambos lados.

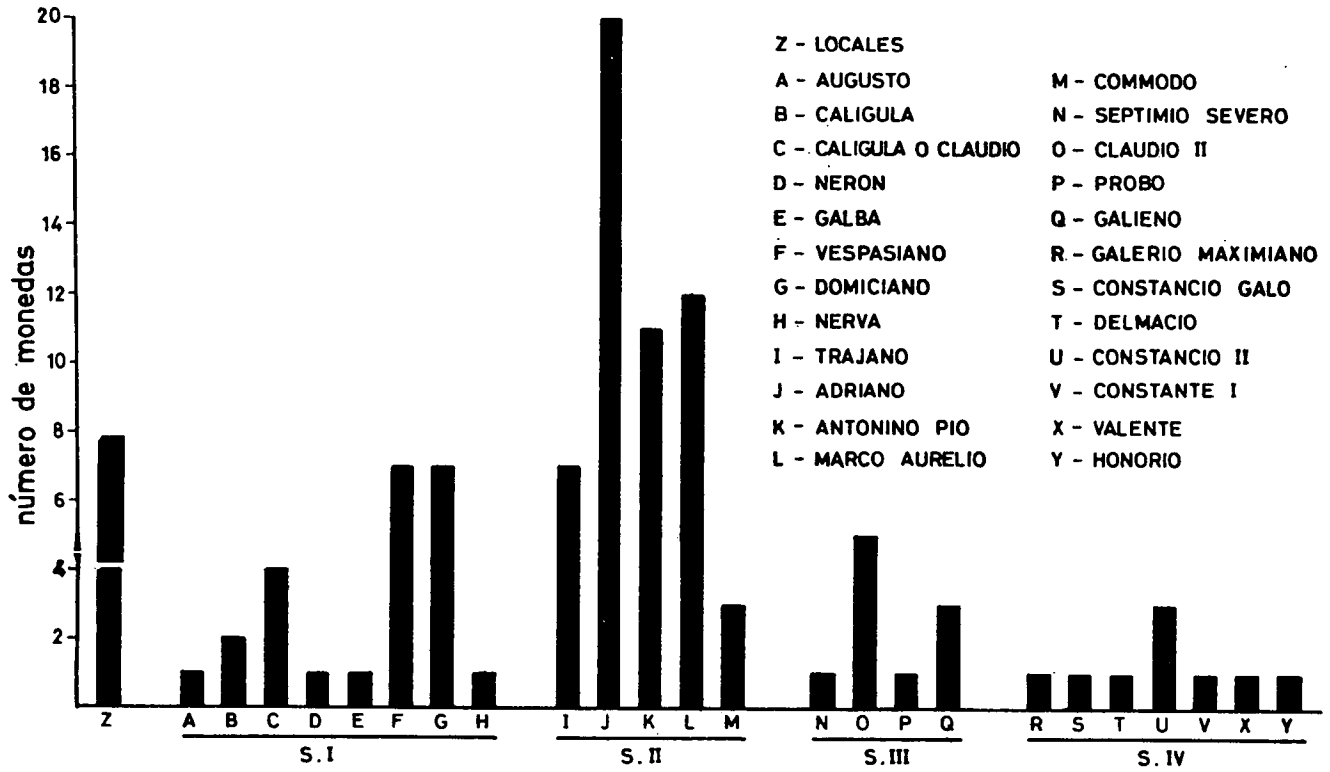


Fig. 1. Frecuencia de los hallazgos monetales en la "Casa del Planetario"

estos bronceos que el mercado local seguía aceptando en unión de las emisiones oficiales en curso.

Como se puede apreciar en el gráfico, poca variación hay para el s. I respecto al estudio anterior, y tan sólo Calígula y Claudio sufren cierto incremento. Tampoco se altera el s. II y el número de monedas de cada emperador aumenta en la proporción prevista. Lo que sí nos interesa es la aparición de una moneda de Septimio Severo que, además, es un denario y en buena conservación. Esto nos lleva a pensar en que la casa, construida como ya se dijo en su momento en la segunda mitad del s. II, se abandonará pronto, pero no antes de los inicios del s. III. Es ahora cuando disminuyen de forma brusca las piezas monetales. Parece que no cabe duda sobre el abandono de la casa por sus primeros dueños³, aquellos personajes adinerados que se acogieron a la *nova urbs* concebida en época adrianea. Hubo un intento de sostener la techumbre con pilares al igual que en otras casas⁴, pero tuvieron que desistir. Por ello, a partir de ahora, las monedas que aparecen son escasísimas y de muy poco valor. Para el siglo III, a pesar de que no es una época de emisiones florecientes, es muy poco encontrar sólo diez piezas en relación a las del s. II. La razón es que, o bien la casa debió quedar deshabitada o, con más probabilidad, sirvió para vivienda de algunas gentes de categoría muy inferior a sus anteriores dueños. Sólo es relativamente interesante la moneda de Probo, bastante bien conservada, pues, en este siglo, las de Claudio II —póstumas o no— y las de Galieno son las más corrientes.

Pero si nos parecen pocas las monedas del s. III en que la circulación es escasa, mucho más cortas resultan las del s. IV si pensamos que estos ejemplares de poco valor suelen ser bastante abundantes en la Península. Habría que pensar ahora, más que en vivienda, en simple refugio de desheredados⁵ que aprovechan los restos de construcción para guarecerse, y son los que pierden esas piezas insignificantes.

La mala conservación de estos pocos ejemplares hace que no pueda apreciarse la ceca de la cual proceden salvo en una de Cons-

3. J. M. Luzón, *La Itálica de Adriano*, p. 51, Sevilla, 1975, habla de que los mismos habitantes desalojaron las mansiones ante el problema que la estructura inestable del suelo les planteaba.

4. J. M. Luzón, *op. cit.*, p. 37.

5. J. M. Luzón, *op. cit.*, p. 39.

tancio Galo, acuñada en *Aquilea*, y otra de Constancio II que viene de un taller más alejado, *Tesalónica*. En circulación, más monedas de Constancio II con el típico reverso de leyenda FEL. TEMP. REPARATIO tal como es frecuente que ocurra en esta época. Lo que sí nos ha interesado es el hallazgo de una pieza de Delmacio, hijo de Constantino I, a nombre del cual existen amonedaciones desde el 335 al 337, pues no es fácil encontrar este tipo. Con esto damos por concluido el estudio de las monedas aparecidas en la *Casa del Planetario*, que representa un ejemplo claro del nacimiento y rápida de presencia de la *nova urbs* adrianea.

MONEDAS DE LA CASA DEL PLANETARIO - CATALOGO (Cont.)

La numeración se comienza en el n.º 60, ya que en el artículo antes citado del n.º 5 de *Habis*, aparece la última moneda estudiada con el 59.

Las piezas ilustradas llevan tras su número A si la fotografía pertenece al anverso y R si es al reverso.

Los catálogos utilizados son: *La Moneda Hispánica*, de Vives (V); *Romans Coins in the British Museum* (BMC), de Mattingly-Sydenham; *Roman Imperial Coinage* (RIC), de Mattingly, y *Monnaies frappées sur l'Empire Romaine*, de Cohen (C).

N.º catálogo	Clasificación	Valor	Peso	Módulo	Pos. cuños	Fecha
60	CUMBARIA ? V-CXIV HISPANO-BÉTICA ?	Semis	5,14	20		s. I a.C.
61 A-R	V-CXX, 12 HISPANO-BÉTICA ?	Cuadrante	2,35	16	↖	s. I a.C.
62 A	»	As	4	20	↗	s. I a.C.
63 A-R	»	As	4,93	20	→	s. I a.C.
64	CARTEIA V-CXXVIII, 14	Cuadrante	3,05	18	↙	15-18 d.C.
65	CALIGULA ROMA	As	10,85	27		37-41
66	CLAUDIO BMC, I, n.º 150	As	5,12	25	↓	41
67	ROMA	As	8,8	27		41
68	»	As	8,95	26		54
69	»	As	8,55	26		
70	GALBA ROMA	Sestercio	21,16	34		68
71	NERVA ROMA	As	8,69	28		96-98
72	TRAJANO ROMA	Sestercio	24,11	34	↓	104-111
73	»	As	5,6	25		97-119
74	ADRIANO BMC, III, n.º 1644 (?)	As	8,66	26	↓	119-138
75	BMC, III, n.º 1608	As	7,95	25	↓	119-138
76	BMC, III, n.º 1582	As	9,75	25	↓	119-138
77	ROMA	Sestercio	26,7	34	↓	119-138
78	»	As	8,32	26	↓	119-138
79	»	As	5,72	26	↓	119-138

NUEVOS DATOS SOBRE EL CONJUNTO MONETAL DE LA CASA DEL PLANETARIO

N.º catálogo	Clasificación	Valor	Peso	Módulo	Pos. cuños	Fecha
83	<i>Faustina Maior</i> LUCIO VERO	As	8,25	27	↑	141...
84	BMC, IV, n.º 1070 ROMA <i>Faustina Minor</i>	As	11,12	23	↙	162-163
85	BMC, IV, n.º 982 ROMA <i>Lucila</i>	Dupondio	13,65	26	↙	161-176
86	BMC, IV, n.º 1218 ROMA	As	8,96	24	↓	164...
	ANTONINO PIO					
80	ROMA	Dupondio	11,32	28	↓	138-161
81	"	As	8,94	26	↑	138-161
82	"	As	9,19	25	↑	138-161
	SEPTIMIO SEVERO					
87 A	RIC, IV, 1, n.º 296 ROMA PROBO	Denario	3,12	20	↑	202-210
88 A-R	RIC, V, 2, n.º 878 SERDICA	Med. bronce	3,09	25	↑	276-282
	GALIENO					
89 A	C-IV, n.º 60	Peq. bronce	2,25	20	↘	253-268
90	C-IV, n.º 60	Med. bronce	2,19	20	↑	253-268
91	<i>Salonina</i>	Peq. bronce	2,7	20	↑	253-268
	CLAUDIO II					
92 A	C-V, n.º 223	Peq. bronce	1,64	17	↙	268-270
93 A	"	Peq. bronce	1,98	19	↙	268-270
94	C-V, n.º 52	Peq. bronce	1,85	17	↓	270
95	C-V, n.º 52	Peq. bronce	2,12	17	↑	270
96	C-V, n.º 52	Peq. bronce	1,67	16	↑	270
	GAL. MAXIMIANO					
97 A-R	RIC, VI, n.º 376 CARTAGO	Med. bronce	2,74	23,5	↙	303
	CONSTANCIO GALO					
98 A-R	C-VI, n.º 38 <i>Delmacio</i>	Med. bronce	4,93	19	↙	292-306
99	C-VI, n.º 8	Peq. bronce frag.		15	↑	335-337

FRANCISCA CHAVES TRISTAN

Nº ca- tálogo	Clasificación	Valor	Peso	Mó- dulo	Pos. cuños	Fecha
	CONSTANCIO II					
100 A-R	C-VI, n.º 224	Peq. bronce	2,3	15	↓	324-361
101	C-VI, n.º 224	Peq. bronce	1,9	16	↗	324-361
102	C-VI, n.º 272 TESALÓNICA		1,34	16,5	↑	324-361
	CONSTANTE I					
103	C-VI, n.º 155	Peq. bronce	2,52	16	↘	333-350
	VALENTE					
104	C-VI, n.º 63	Peq. bronce	2	17	↑	364-368
	HONORIO					
105 A-R	C-VI, n.º 44	Med. bronce	4,05	22	↑	395-423